

ESTVDIOS MIROBRIGENSES

IX



Centro de Estudios Mirobrigenses
2022

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º IX

Centro de Estudios Mirobrigenses,

perteneciente a la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.),
organismo vinculado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO
Vocales: PILAR HUERGA CRIADO
 ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ
 JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA
Secretaria: M.^a DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Comité científico:

FERNANDO LUIS CORRAL (Universidad de Salamanca)
JOSÉ GÓMEZ GALÁN (Universidad de Extremadura)
JOSÉ PABLO BLANCO CARRASCO (Universidad de Extremadura)
MÓNICA CORNEJO VALLE (Universidad Complutense de Madrid)

Cubierta: *Escudo cuartelado con las armas de los reinos de Castilla y León, rodeado del Toisón de Oro, sobre un águila bicéfala explayada, timbrado con corona imperial. En la parte baja y flanqueando el carnero del toisón, las columnas de Hércules con la leyenda Plus Ultra. Casa consistorial de Ciudad Rodrigo. Fotografía de Tomás Domínguez Cid.*

Contracubierta: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprime: Gráficas LOPE. Salamanca
www.graficaslope.com

De acuerdo con la legislación vigente queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin autorización expresa y por escrito del editor.

ÍNDICE

<i>Saluda del alcalde</i>	9
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	
<i>Presentación</i>	11
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
SECCIÓN ESTUDIOS	
<i>Nuevos monumentos megalíticos en la comarca mirobrigense</i>	17
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>Nuevas aportaciones al estudio de la repoblación y señorialización medieval en las comarcas del alto Côa y Robledo mirobrigense a propósito del análisis de dos documentos inéditos (1261-1269)</i>	43
FRANCISCO JAVIER MORALES PAÍÑO	
<i>Monedas de frontera: las acuñaciones salmantinas y mirobrigenses en tiempos de Enrique II (1366-1379). Certezas e hipótesis</i>	63
EDUARDO FUENTES GANZO	
<i>Los Garci López de Chaves: de orígenes inciertos al marquesado (siglos XIII al XVII) [y II]</i>	79
ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ	
<i>Imperiales y comuneros, el emperador Carlos y Ciudad Rodrigo</i>	97
TOMÁS DOMÍNGUEZ CID	
<i>El Bodón, una villa de señorío del conde de Benavente en la Tierra de Ciudad Rodrigo</i>	119
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Un documento revelador: El repartimiento de 1640</i>	153
PILAR HUERGA CRIADO	
<i>Reparación de puertas, murallas y cuarteles de Ciudad Rodrigo y otras obras en la ciudad (1714-1746)</i>	171
RAMÓN MARTÍN RODRIGO	
<i>Casimiro Jacobo Muñoz Matilla, un rodericense en los albores del Partido Socialista</i>	203
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	
<i>El compendio escolar de higiene para niñas de Dolores Barberá, maestra de Ciudad Rodrigo (1897)</i>	233
JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ Y ÁLVARO HERNÁNDEZ RIVERO	

<i>Masonería y pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (I)</i>	251
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>O Douro por Salamanca e o seu porto flúvio-marítimo interior e internacional de Vega de Terrón</i>	289
CARLOS D'ABREU Y EMILIO RIVAS CALVO	
<i>De Ciudad Rodrigo a Tuy: circulación de música y músicos eclesiásticos ...</i>	307
JOSEFA MONTERO GARCÍA	
SECCIÓN VARIA	
<i>Túmulo de la Dueña de Arriba (Ituero de Azaba)</i>	329
PABLO AJENJO-LÓPEZ	
<i>Nuevas aportaciones auríferas y arqueológicas en el área Pinalejo-Tenebrilla (El Maíllo, Salamanca)</i>	337
JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ MARCHENA, VÍCTOR INGELMO OLLERO, JUAN GÓMEZ BARREIRO, SANTOS BARRIOS SÁNCHEZ, KELVIN DOS SANTOS ALVES, JOSÉ LUIS FRANCISCO, JOSÉ MANUEL COMPAÑA PRIETO	
<i>Nuevos datos arqueológicos y auríferos de las labores mineras romanas de “las Cuevas de Terralba” en la sierra de Camaces (Ciudad Rodrigo, Salamanca)</i>	347
VÍCTOR INGELMO OLLERO, JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ MARCHENA, JUAN GÓMEZ BARREIRO, SANTOS BARRIOS SÁNCHEZ, KELVIN DOS SANTOS ALVES, JOSÉ LUIS FRANCISCO, JOSÉ MANUEL COMPAÑA PRIETO, YOLANDA SÁNCHEZ SÁNCHEZ	
<i>Un posible campamento militar romano en Valdecarros (Ciudad Rodrigo, Salamanca)</i>	359
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>Loa de la Asunción de Nuestra Señora. La Alberca (Salamanca). Informe par la declaración BIC</i>	367
JOSÉ LUIS PUERTO	
<i>Memoria de actividades 2021</i>	383
CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	
RECENSIONES	401
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES	415
PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	419

DE CIUDAD RODRIGO A TUY: CIRCULACIÓN DE MÚSICA Y MÚSICOS ECLESIAÍSTICOS

JOSEFA MONTERO GARCÍA*

TITLE: From Ciudad Rodrigo to Tuy. Circulation of sacred music and musicians.

RESUMEN. La documentación de los archivos eclesiásticos y la prensa de finales del siglo XIX y principios del siglo XX muestran las trayectorias de algunos músicos, que realizaron viajes por motivos profesionales o personales y llevaron seguramente partituras en su equipaje. Algunos obtuvieron puestos en otras ciudades y dejaron allí aquellas piezas tras su muerte. En el archivo musical de la catedral de Tuy hemos detectado la presencia de música relacionada con la catedral de Ciudad Rodrigo y dedicamos este trabajo a analizar la posible relación entre ambos templos, a partir de la trayectoria de dos organistas mirobrigenses que optaron a plazas en la catedral gallega: Benigno Borrón de Castro y Cándido Ledesma Santos, en especial el primero, que fue organista de los dos templos y pudo llevar consigo piezas de los principales autores.

PALABRAS CLAVE. Música religiosa. Organistas. Catedral de Ciudad Rodrigo. Catedral de Tuy. Benigno Borrón. Manuel Doyagüe. Cándido Ledesma. Circulación de música.

SUMMARY. The documentation of the ecclesiastical archives and the newspapers in the late 19th and early 20th centuries shows many information about music and musicians who travelled for professional or personal reasons probably carrying scores in their luggage. Some of this musicians settled in other cities, where this music remained after their death. In the musical archive of the Cathedral of Tuy we have discovered some music related to the Cathedral of Ciudad Rodrigo. In this paper the possible relationship between both cathedrals is analyzed, taking as a starting point the biographies of two organists who aspired to positions in Tuy: Benigno Borrón

* Centro de Estudios Bejaranos.

de Castro and Cándido Ledesma Santos, especially Borron, who was organist of both Ciudad Rodrigo and Tuy and might brought with him music by the most important authors.

KEYWORDS: Sacred music. Organists. Cathedral of Ciudad Rodrigo. Cathedral of Tuy. Benigno Borrón. Cándido Ledesma. Manuel Doyagüe. Music Circulation.

1. INTRODUCCIÓN

Durante el Antiguo Régimen los maestros de capilla que trabajaban al servicio de las catedrales españolas tenían la obligación de componer música para el culto. Por ello, el repertorio religioso de cada uno de estos templos era diferente y solo una pequeña parte pertenecía a maestros ajenos a la institución. Sin embargo, a partir de las drásticas desamortizaciones eclesiásticas del siglo XIX, los cabildos tuvieron que reducir sus efectivos musicales y dejó de pagarse a los maestros por la composición. Así, muchos optaron por escoger piezas de autores prestigiosos de su catedral o de otra diferente, con lo que se favoreció el intercambio de música entre profesionales. Como ejemplo, a partir de estas fechas se difundió extraordinariamente la música del maestro salmantino Manuel José Doyagüe Jiménez (1755-1842), que gozó de gran fama después de su muerte y su música se copió y difundió profusamente¹.



Figura 1. Retrato de Doyagüe perteneciente al fondo fotográfico del Archivo catedral de Salamanca.

¹ De ello se encuentran abundantes ejemplos en MONTERO GARCÍA, Josefa: *La figura de Manuel José Doyagüe (1755-1842) en la música española*, Madrid: Universidad Complutense, Tesis doctoral, 2011. Disponible en <https://eprints.ucm.es/id/eprint/13770/> (último acceso en diciembre de 2021).

Buscando datos sobre las obras de Doyagüe, cuya música se encuentra en un buen número de templos españoles, incluyendo las catedrales de Ciudad Rodrigo y Tuy, me desplazé a la ciudad gallega, donde existen 41 obras del maestro salmantino, y allí descubrí huellas de la familia Bastida en algunas de aquellas partituras. Sabía entonces que el apellido Bastida llenó una parte importante de la música decimonónica en Ciudad Rodrigo, pero aún no tenía claro el vínculo entre ambas catedrales².

En la catedral de Ciudad Rodrigo se conserva medio centenar de obras de Doyagüe y allí trabajaron cuatro músicos de apellido Bastida: Antonio Bastida (padre) y sus hijos Antonio, Ignacio y Luciano Bastida y Chic, de los que nos ocuparemos más adelante. Dada la importancia en Miróbriga de todos estos maestros, no tiene nada de particular que su música fuera apreciada por los profesionales de su catedral e incluso que estos poseyeran copias personales de la misma. En los próximos apartados analizamos el posible traslado de alguna de estas copias a Tuy, buscando una explicación para esta circulación de música, donde pudo también estar implicada la catedral de Salamanca, que mantuvo con la de Ciudad Rodrigo una estrecha relación musical³.

2. OBRAS MUSICALES EN LA CATEDRAL DE TUY CON MENCIÓN DE LOS BASTIDA

¿Qué relación tuvieron los Bastida con Tuy?, ¿y con la música de Doyagüe presente tanto en Ciudad Rodrigo como en Tuy?, ¿intervinieron en la circulación de música una o varias personas? En este trabajo buscamos los posibles caminos que pudo seguir este corpus, presentando inicialmente la importancia de las obras de Doyagüe y la familia Bastida.

2.1. OBRAS DE MANUEL JOSÉ DOYAGÜE

Doyagüe alcanzó una gran fama durante el siglo XIX, que favoreció que su música se copiase y distribuyese ampliamente. Debido a su proximidad geográfica con Salamanca, a Ciudad Rodrigo llegó una parte destacada de

² Hace unos años dediqué un trabajo a la circulación de música entre los templos españoles, aunque allí no analicé este caso particular, pues aún no tenía los datos concretos. MONTERO GARCÍA, Josefa: "Entre catedrales y monasterios, ejemplos de circulación de música en el siglo XIX". En: *Musicología en el siglo XXI: nuevos retos, nuevos enfoques*, Madrid, Sociedad Española de Musicología, 2018, pp. 1049-1070.

³ Ver MONTERO GARCÍA, Josefa: "Relación musical entre las catedrales de Ciudad Rodrigo y Salamanca". En: AZOFRA AGUSTÍN, Eduardo: *La Catedral de Ciudad Rodrigo. Visiones y revisiones*, Salamanca, 2006, pp. 337-361.

su obra, que tuvieron en sus manos los Bastida y sin duda interpretaron durante su actividad en aquella catedral. ¿Por qué aparece el nombre de los músicos mirobrigenses en algunas partituras de Doyagüe? La explicación más plausible es que hubiesen efectuado copias de aquellas piezas para que las interpretase la capilla de música de la catedral mirobrigense bajo su dirección. Citamos a continuación tres ejemplos de partituras de Doyagüe en Tuy ligadas a Ciudad Rodrigo y a la familia Bastida.

El nombre “Bastida” (¿a cuál de ellos corresponde?) se encuentra en la obra *La gracia y la dulzura*⁴, un villancico al Santísimo de Doyagüe, que se difundió entre numerosas catedrales. En la versión de Tuy figura en la parte superior de la partitura la inscripción *Cuatro al SSmo. De D. Manuel Doyagüe. Bastida*⁵. De este villancico hay también copia en Ciudad Rodrigo⁶, en varias catedrales españolas y, como es natural, en Salamanca, de donde muy probablemente se sacaría la copia mirobrigense. Otro villancico al Santísimo de Doyagüe es *Ya falleció la noche*⁷, también bastante extendido, con un arreglo de la obra en Ciudad Rodrigo. En este caso, también en la parte superior de la partitura, tenemos la inscripción *Cuatro al SSmo. De D. Manuel Doyagüe. Bastida*. En estos casos, siguiendo con el razonamiento anterior, o bien un miembro de la familia Bastida era el copista, el dueño inicial de la copia o ambas cosas.

Como dato curioso, en relación con la última obra mencionada, existe en la Catedral de Ciudad Rodrigo un villancico de Doyagüe titulado *Ya desapareció la noche*⁸, que tiene la siguiente inscripción en la parte superior de la partitura: *J. M. J. Cuatro al Santísimo por Luciano Bastida y Chic. Mayo de 1874. Letra del Dr. D. Juan José Calvo y Román*. Curiosamente, en grandes letras y a lapicero se añadió posteriormente *¡¡Mentira!! Esta música es del gran maestro Doyagüe*. Sin cuestionar a Luciano Bastida, estoy completamente de acuerdo con el anónimo autor de esta última frase, pues este villancico no

⁴ Archivo Catedral de Tuy (en adelante ACT) 31/13.

⁵ Aprovechamos para recordar que no todos los numerosos villancicos custodiados en nuestras catedrales tienen relación con las fiestas navideñas. El término villancico se utilizaba en aquella época para denominar a piezas en lengua vernácula que se cantaban en algunas ceremonias religiosas. Tenían diferentes advocaciones, siendo las más comunes las relacionadas con el ciclo de Navidad y las obras dedicadas al Santísimo, frecuentes en el Corpus Christi y su octava. Por otra parte, la palabra “cuatro” con la que se denominan estas obras, es frecuente en la época y significa que eran a cuatro voces.

⁶ Archivo Catedral de Ciudad Rodrigo (en adelante ACCR) 8/22. Agradezco a los archiveros Fernando Fuentes y Joaquín Galán, su amabilidad y disponibilidad en las numerosas visitas que he realizado a esta institución.

⁷ ACT 31/22.

⁸ ACCR 14/33.

es más que un arreglo de *Ya falleció la noche*, mencionada anteriormente y cuya autoría corresponde al maestro salmantino.

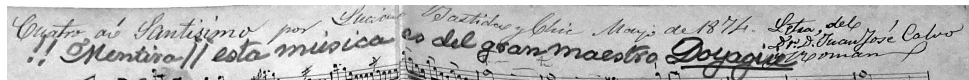


Figura 2. Inscripción a lapicero en la parte superior de *Ya desapareció la noche*.

En un ejemplar de la *Misa por Bfa a 4 y a 8º* en la esquina inferior derecha de la portada de una de las partituras se lee “Bastida”, con tinta bastante desvaída, pero suficiente para identificarlo claramente. Sin embargo, lo más interesante es que en una de sus *particellas* hay un sello donde se lee Benigno Borrón Castro, Organista y esta sí que es una buena pista, que confieso no haber tenido en cuenta previamente porque no había descifrado correctamente el primer apellido que figura en el sello. Estaríamos ante una misa de Doyagüe, copiada por uno de los Bastida en Ciudad Rodrigo y llevada a Tuy por Benigno Borrón, que fue organista sucesivamente en ambas catedrales, como veremos al ocuparnos de la trayectoria de este músico.



Figura 3. Pieza de Doyagüe presente en Salamanca, Ciudad Rodrigo y Tuy.

2.2. MÚSICA DE LOS BASTIDA EN LA CATEDRAL DE TUY

Como era lógico pensar, si a Tuy llegaron obras de Doyagüe copiadas por algún miembro de la familia Bastida, lo más natural es que allí también se conservasen obras de estos músicos. Estudiando el correspondiente catálogo de música¹⁰, encontramos una *Salve Regina* para bajo y órgano de Antonio Bastida padre¹¹. En la misma página del catálogo comienza el listado de obras de Luciano Bastida y Chic, con una *Misa pastorela*, dos misereres, un salmo *Qui habitat* y otras piezas con un total de ocho¹². Además, este músico figura como orquestador de una *Misa al Santísimo Sacramento* y una *Misa en mi*,

⁹ ACT 30/3.

¹⁰ TRILLO, Joam y VILLANUEVA, Carlos: *La música en la catedral de Tuy*. La Coruña, Diputación Provincial de La Coruña, 1987.

¹¹ ACTu 27/13. *Ibidem*, p. 278.

¹² ACTu signaturas de 27/14 a 17/21. *Ibidem*, pp. 278-280.

ambas de Román Gimeno¹³. Para comprender la importancia de esta familia de Músicos en Ciudad Rodrigo, cuya producción pudo acompañar a Tuy a un importante músico de la localidad, repasamos a continuación la trayectoria del padre e hijos de este linaje.

3. SOBRE LA FAMILIA BASTIDA

3.1. ANTONIO BASTIDA, PADRE

El primer miembro de la familia que llegó a Ciudad Rodrigo fue Antonio Bastida padre, fallecido en 1842. Curiosamente, este músico había solicitado plaza de tenor en la Catedral de Tuy en 1824, cuyas actas capitulares reflejan que se había recibido allí un *Memorial de Antonio Bastida, profesor de música de la academia de Logroño, pidiendo plaza de tenor. No ha lugar porque no está vacante*¹⁴. Poco después, Bastida se interesó por una plaza de organista que sí estaba vacante en la Catedral mirobrigense, cuyos edictos convocatorios se publicaron en 1826. En aquella ocasión, se decidió celebrar las oposiciones en Salamanca, pues en Ciudad Rodrigo no había maestro de capilla, nombrando jueces técnicos a Manuel Doyagüe y Francisco José Olivares, respectivamente maestro de capilla y primer organista de la Seo salmantina¹⁵.

En aquel momento Antonio Bastida era músico en la Catedral de Valladolid y al ver el edicto convocatorio de esta plaza, dirigió una solicitud al cabildo fechada el primero de octubre de 1826¹⁶. En ella expresaba su condición de casado, que podía suponer algún inconveniente, y explicaba que había obtenido por oposición algunas plazas de maestro de capilla y organista, como la de la Iglesia Mayor de Calatayud. Además, en 1818 consiguió el puesto de Maestro de Piano de la Academia de Bellas Artes de Logroño y lo mantuvo hasta que el citado establecimiento se cerró por falta de medios en 1824. Tras haber intentado buscar acomodo en Tuy y probablemente en alguna otra iglesia, Bastida se había presentado a la plaza de organista en la catedral vallisoletana y señalaba que no fue agraciado,

¹³ ACTu 33/22 y 33/23. *Ibidem*, pp. 322-323.

¹⁴ Con fecha 2/4/1824. ACTu. Actas capitulares, vol. XXXVI, f. 71v. TRILLO, Joam y VILLANUEVA, Carlos: *Op. cit.*, p. 465.

¹⁵ Todo lo relativo a esta oposición se encuentra en el *Expediente y documentación relativa a la provisión de la plaza de organista de la catedral en 1826-1827*. ACCR 177.2.

¹⁶ *Solicitud de Antonio Bastida, músico de la Catedral de Valladolid, pidiendo al deán y Cabildo Catedral la concesión de la plaza de organista vacante*. ACCR 135.31.

pero aquel cabildo le había concedido un puesto supernumerario. En 1825 opositó a la plaza de organista en la catedral de Palencia, donde realizó los ejercicios *con la mayor brillantez*. Finalmente, Bastida se ofrecía a demostrar todos aquellos datos mediante los documentos correspondientes, señalaba que le era imposible acudir físicamente a la oposición *por falta de medios* y suplicaba al cabildo que tomase los informes que considerase necesario y le otorgase directamente la plaza. Después de los exámenes, el cabildo escogió a Santiago Tejero, un joven capellán de la catedral de Salamanca, pero como vimos en un anterior trabajo, Tejero no llegó a incorporarse, pues renunció a la plaza para continuar sus estudios en la Universidad de Salamanca¹⁷.

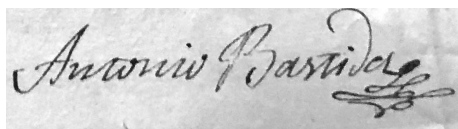
Una imagen de una firma manuscrita en tinta sobre un fondo claro. La firma es 'Antonio Bastida' escrita en una caligrafía cursiva y elegante, con una gran 'A' inicial y una 'B' muy decorativa.

Figura 4. Firma de Antonio Bastida padre, tomada de ACCR 136.44.

Ante la renuncia de Santiago Tejero el puesto de organista de Ciudad Rodrigo continuaba vacante y Antonio Bastida insistió en su anterior petición en enero de 1827, enviando una nueva solicitud donde recordaba que no pudo viajar para examinarse, que podría justificar sus méritos en caso necesario y, además, el cabildo podría solicitar *los más secretos informes que V. S. Y. Juzgue por más conveniente*. Su misiva surtió efecto y el cabildo decidió otorgarle la plaza el 24 de febrero de 1827, por lo que Bastida se mostraba agradecido unos días más tarde y comunicaba que en breve emprendería el viaje *para cuanto antes cumplir con su respectiva obligación*. A finales de marzo pedía un anticipo para la mudanza de toda la familia desde Valladolid a Ciudad Rodrigo¹⁸, donde se estableció y residió hasta su fallecimiento.

¹⁷ MONTERO GARCÍA, Josefa: "Relación musical entre las catedrales de Ciudad Rodrigo y Salamanca". *Op. cit.*

¹⁸ Podemos ver estos documentos en *Solicitudes de Antonio Bastida, músico de la Catedral de Valladolid, en que pide al deán y Cabildo Catedral de Ciudad Rodrigo la plaza de organista de esta, que se le concede con media ración aneja*. ACCR 136.44. Además de los datos tomados de la documentación mirobrigense, puede ampliarse la información sobre Bastida en LÓPEZ-CALO, José: "Bastida. Familia de músicos españoles compuesta por Antonio, padre, Antonio, Ignacio y Luciano, hijos. 1. BASTIDA, Antonio". En: *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, vol. 2, p. 284. Madrid, SGAE, 2002.

3.2. LOS HIJOS DE ANTONIO BASTIDA: ANTONIO, IGNACIO Y LUCIANO BASTIDA CHIC

De acuerdo con López-Caló¹⁹, Antonio Bastida hijo fue nombrado organista interino de Ciudad Rodrigo a la muerte de su padre en 1842. Al año siguiente pidió permiso al cabildo para desplazarse a Salamanca y recibir allí clases de órgano, dejando como sustituto a su hermano Ignacio. En 1856, Antonio pidió al cabildo que nombrase a Ignacio segundo organista, pues quería ver situado a su hermano, así como que las fiestas solemnes se celebrasen con efectivos suficientes, pues Ignacio podría ayudar *a levantar las cargas comunes a los Beneficiados en consideración a ser reducido su número*²⁰. El cabildo aceptó la propuesta e Ignacio Bastida dirigió la música, enseñó canto a los niños y les inició en distintos instrumentos, pero dadas las circunstancias económicas de los templos españoles a mediados del siglo XIX, el Cabildo mirobrigense no pudo asignarle un sueldo adecuado.

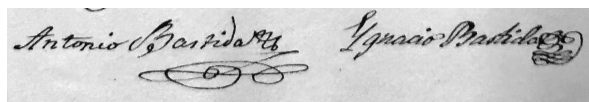

 The image shows two handwritten signatures in dark ink on a light-colored paper. The signature on the left is 'Antonio Bastida' with a large, ornate flourish underneath. The signature on the right is 'Ignacio Bastida' with a smaller flourish underneath.

Figura 5. Firma de Antonio e Ignacio Bastida en la solicitud de 1856.

En 1852 encontramos el nombramiento oficial de Antonio Bastida y Chic como beneficiado organista de la catedral en virtud del Concordato de 1851 entre el Reino de España y la Santa Sede, que entre otras cuestiones exigía que los músicos fuesen sacerdotes o estuviesen en condiciones de serlo en un plazo de tiempo breve. El expediente de este nombramiento incluye una Cédula Real, firmada en Palacio el 27 de septiembre del mencionado año²¹. En la documentación se especifica que Bastida ha sido nombrado para el beneficio vacante de organista *con la cláusula de continuar en ella cuando se verifique la reducción a Colegiata*. Antonio Bastida y Chic ostentó este cargo hasta su fallecimiento el 21 de diciembre de 1887, siendo Dámaso Ledesma su sucesor²². En 1859, indica López-Caló que un Luciano Bastida solicitó la plaza de segundo organista y fue admitido con la obligación de

¹⁹ LÓPEZ-CALÓ, José: "Bastida Chic, Antonio, Ignacio y Luciano". En: *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, vol. 2, pp. 284-285, Madrid, SGAE, 2002.

²⁰ *Solicitud de Antonio Bastida, beneficiado organista en nombre de Ignacio para que se le nombre segundo organista de la catedral*. ACCR 160.31.

²¹ *Expediente de nombramiento y posesión del beneficio de organista en esta catedral a Antonio Bastida, organista de la misma*. ACCR 54.9.

²² *Expediente de oposición y provisión del beneficio organista vacante en esta Santa Iglesia a favor de D. Dámaso Ledesma. Año 1888*. ACCR 56.14.

suplir las faltas de su hermano y enseñar a los niños. Según este mismo autor, Ignacio se trasladó posteriormente a la catedral de Coria²³.

3.3. MÚSICA DE LOS BASTIDA EN CIUDAD RODRIGO

De los Bastida se conservan varias obras en el Archivo Catedral de Ciudad Rodrigo²⁴, siendo Luciano el más representado de la familia con una veintena de obras, entre ellas misas, lamentaciones, villancicos y otras, como un himno a Carlos VII titulado *Españoles corred*, para coro con piano²⁵. Aunque hay algunas piezas cuya autoría puede llevar a confusión, pues solo figura el apellido “Bastida” o bien únicamente “Antonio Bastida”, en ambos casos parece razonable pensar que se trata del padre, porque fueron escritas cuando los hijos aún no eran compositores y no había necesidad de establecer diferencias. Por ejemplo, a nombre de Antonio Bastida hay una *Misa*²⁶, un miserere, varias lamentaciones de Semana Santa, motetes y alguna salve²⁷. En otros casos la autoría queda clara, pues consta el nombre completo “Antonio Bastida y Chic”, como en una *Misa a 3*, una *Misa de pastorela* y una *Salve*²⁸.

4. ORGANISTAS DE LA CATEDRAL DE CIUDAD RODRIGO QUE OPOSITARON EN LA CATEDRAL DE TUY A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

En el caso de la Catedral de Ciudad Rodrigo, hubo dos organistas que opositaron a la Catedral de Tuy a principios del siglo XX, que son Benigno Borrón de Castro y Cándido Ledesma Santos. La presencia de casi una cincuentena de obras de Doyagüe en Miróbriga²⁹ y la intensa actividad que allí habían desarrollado los Bastida, nos permite asegurar que ambos organistas, que actuaron de facto como maestros de capilla y dirigieron como

²³ LÓPEZ-CALO, José: “Bastida Chic, Antonio, Ignacio y Luciano”, *Op. cit.*

²⁴ En 2000 Isabel Pérez Elvira realizó un inventario del archivo musical de la catedral de Ciudad Rodrigo como trabajo para los estudios de Musicología que estaba cursando en el Conservatorio Superior de Salamanca y le agradezco mucho que tuviese la amabilidad de proporcionármelo pocos años después. Sobre la música en la catedral y el contenido del archivo musical ver también el trabajo de RODILLA LEÓN, Francisco: “La música en la catedral de Ciudad Rodrigo. Estado de la cuestión y líneas generales de investigación”. En: AZOFRA AGUSTÍN, Eduardo: *La catedral de Ciudad Rodrigo. Visiones y revisiones*, Salamanca, 2006, pp. 281-320. Trata sobre el contenido del archivo en pp. 306-317.

²⁵ Esta última con signatura ACCR 15/18.

²⁶ ACCR. Archivo de música 3/6.

²⁷ Algunas de las signaturas son ACCR. 6/5, 7/7, 8/32, 8/33 y 11/35.

²⁸ ACCR 4/16, 4/18 y 11/20.

²⁹ Ver MONTERO GARCÍA, Josefa: “Relación musical entre las catedrales de Ciudad Rodrigo y Salamanca”. *Op. cit.*

tales a las capillas musicales de la catedral y del Seminario de San Cayetano en las principales festividades, conocieron la música de estos maestros y la estudiaron tan a fondo que se procuraron copias de la misma.

Por otra parte, a finales de 1903 el papa Pío X promulgó un *Motu proprio* en el que legislaba sobre la música que debía y podía cantarse en los templos³⁰, considerando poco adecuada la de maestros anteriores como Doyagüe o los mencionados Bastida, y defendiendo la interpretación del canto gregoriano y la polifonía renacentista del siglo XVI, junto con composiciones nuevas que respetaban las directrices del documento papal en busca de una mayor religiosidad. En aquella época Borrón ya era organista en Ciudad Rodrigo, y lo era también cuando las piezas de los maestros mencionados estaban plenamente en vigor, con lo que no cabe duda de que dirigió su interpretación en varias ocasiones. Además, la nueva normativa no se impuso inmediatamente y las “antiguas” piezas aún se siguieron interpretando en algunas festividades. Por todo ello, parece completamente natural la presencia de esta música en las maletas de Borrón en su traslado a Tuy, como demuestra su sello en la obra de Doyagüe, y es más que probable que fuese interpretada, al menos ocasionalmente, en la ciudad gallega.

4.1. BENIGNO BORRÓN DE CASTRO (1870-1934)

Benigno Borrón de Castro era ya Beneficiado organista en la Catedral de Ciudad Rodrigo cuando en agosto de 1900 tenía disensiones con Jesús Pinedo, a la sazón segundo organista, sobre las competencias de ambos y se dirigía al cabildo para que este resolviese al respecto³¹. Parece ser que las obligaciones de los dos organistas no estaban claras, pues Pinedo había solicitado al cabildo en varias ocasiones que se le especificase su cometido. Concretamente en 1898 afirmaba que cuando fue nombrado segundo organista y maestro de capilla, en 1895, se le había indicado que tenía que alternar semanas con el primer organista y dirigir la capilla en las fiestas de primera clase, pero no que tuviera que dar clase a los niños del coro, tarea que estaba desempeñando y por la que pedía una justa gratificación³².

No sabemos si Benigno Borrón se encontraba bien en la catedral mirobrigense, pero parece evidente que quería marcharse a otro templo,

³⁰ El texto de esta norma se encuentra en determinadas publicaciones y puede consultarse en varios lugares de Internet, por ejemplo https://www.vatican.va/content/pius-x/es/motu_proprio/documents/hf_p-x_motu-proprio_19031122_sollicitudini.html (consultado en diciembre de 2021).

³¹ 24 de agosto de 1900. ACCR 66/9.

³² 10 de julio de 1898. ACCR 65/30.

como atestiguan sus intentos al respecto, buscando quizás una promoción en su profesión. Uno de ellos fue en 1902, cuando se desplazó a Alcalá de Henares (Madrid) para optar al Beneficio de Organista vacante en la Iglesia Magistral de aquella localidad. Sobre ello, el salmantino *El Lábaro* comentaba que se habían presentado once o doce solicitudes y, entre las obligaciones del puesto estaba enseñar solfeo y piano en el colegio de los seises, tanto internos como externos, por lo que recibiría 750 pesetas anuales³³. Parece que Borrón no fue seleccionado, pues continuó en Ciudad Rodrigo, desarrollando una vida activa, que se refleja en la prensa.

Entre las referencias de los periódicos sobre este autor, destaca una extensa polémica con Román Laspiur, entonces director del orfeón del seminario, como citábamos en un trabajo anterior³⁴. La disputa ocurrió en 1904 y giró en torno a la interpretación del canto gregoriano en Ciudad Rodrigo, asunto interesante cuando estaba muy reciente la promulgación del *Motu proprio* de Pío X, que buscaba la interpretación del canto gregoriano en su máxima pureza. Sobre ello destacaban los últimos trabajos de los monjes benedictinos de Solesmes (Francia), que pretendían “limpiar” esta música de las adulteraciones que había sufrido a lo largo del tiempo y la interpretaban a partir de los cantorales más antiguos. Los argumentos intercambiados entre los dos profesionales, siempre apoyados con numerosas citas, nos muestran que ambos habían estudiado la cuestión y estaban al día sobre este asunto bastante espinoso para algunos de sus contemporáneos³⁵.

Dos años después de estas disquisiciones, Borrón volvía a aspirar a un puesto fuera de Ciudad Rodrigo. Esta vez *El Adelanto* señalaba que acudiría a las oposiciones para una plaza de organista vacante en la Colegiata de Coria, ciudad para la que saldría en breves días³⁶. Por el momento no tenemos constancia de si Borrón llegó a presentarse a estas pruebas y en caso afirmativo cuál fue el resultado, pero sí sabemos que continuó en Ciudad Rodrigo, desde donde pocos meses más tarde se anunciaba que nuestro organista concurriría a un beneficio de igual categoría en la catedral de Badajoz³⁷. Sin embargo, en 1907 Benigno Borrón ofrecía en Ciudad Rodrigo sus servicios

³³ *El Lábaro*, 11/1/1902, p. 2.

³⁴ *Miróbriga*, 17/3/1901, p. 3. Citado en MONTERO GARCÍA, Josefa: “La música en la vida mirobrigense (1897-1920)”. *Estudios Mirobrigenses*, VII (2020), pp. 281-303. Aquí en p. 286.

³⁵ La polémica se desarrolló en *La Iberia* con un comunicado de Borrón, que fue ampliamente contestado por Laspiur en un intercambio público de opiniones que abarca varios números. Comenzó en *La Iberia*, 13/3/1904, p. 2, con respuesta de Laspiur en el número de 20/3/1904 y continuó el 3/4/1904 y el 17 del mismo mes.

³⁶ *El Adelanto*, 2/2/1906, p. 1.

³⁷ *El Lábaro*, 26/9/1906, p. 1.

como *profesor de música, con certificado académico del Conservatorio de música de Madrid, da lecciones de solfeo, canto, piano y armonía*³⁸.

D. BENIGNO BORRÓN DE CASTRO
Profesor de música, con certificado
académico del Conservatorio de mú-
sica de Madrid, da lecciones de sol-
feo, canto, piano y armonía.

Figura 6. anuncio de Benigno Borrón como profesor.

Como hicieron frecuentemente los músicos de la catedral, Borrón se desplazó a localidades cercanas durante su vida profesional en Ciudad Rodrigo. En 1908 acudió a la fiesta de la Santa Cruz en El Bodón, donde acompañó al armonio a dos niños del coro de la capilla catedralicia³⁹. También realizó numerosos viajes fuera de la ciudad, unos por motivos profesionales y otros buscando un merecido descanso. Por ejemplo, al final del verano de 1908, Borrón regresaba de Portugal y en julio del año siguiente salía para La Toja⁴⁰. El viaje a esta isla se repitió durante el verano siguiente⁴¹. En agosto de 1911 se desplazó a San Sebastián⁴², destino que también repitió un año después, cuando también acudió en su calidad de organista de la catedral al Congreso de Música Sagrada, que tuvo lugar en Barcelona en 1912⁴³. Al año siguiente, el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo pidió a Borrón que formase parte del tribunal que juzgaría a los opositores a las vacantes de músicos de la banda municipal, del que ya formaban parte dos concejales de la ciudad⁴⁴.

Borrón continuó en Ciudad Rodrigo hasta 1915, en que opositó al puesto de primer organista en la catedral de Tuy, que ganó dejando vacante la plaza que ocuparía Cándido Ledesma⁴⁵. Del viaje de Borrón hacia la ciudad gallega

³⁸ El anuncio se repitió en varios ejemplares del periódico, como *La Iberia*, 16/11/1907, p. 3.

³⁹ *La Iberia*, 9/5/1908, p. 2.

⁴⁰ Como era habitual en la época, los periódicos se ocupaban de los desplazamientos de personas de cierta entidad en la ciudad. El viaje de Portugal se señala en *El Adelanto*, 2/9/1908 y la salida y regreso de La Toja, respectivamente en *La Iberia*, 31/7/1909, p. 1 y *El Lábaro*, 10/8/1909, p. 3.

⁴¹ El regreso de La Toja aparece en *La Iberia*, 20/8/1910, p. 3.

⁴² *El Adelanto*, 1/8/1911, p. 2.

⁴³ Varios periódicos proporcionaban esta información, por ejemplo *Avante*, 16/11/1912, p. 4.

⁴⁴ *Avante*, 21/6/1913, p. 5.

⁴⁵ *Expediente de oposición y posesión del beneficio de organista en esta catedral al coadjutor de San Cristóbal Cándido Ledesma Santos, vacante por promoción de Benigno Borrón de Castro a la de Tuy*. 1915. ACCR 56.7.

también se hizo eco la prensa⁴⁶, que más adelante indicaba que *después de brillantes ejercicios ha ganado por oposición la plaza de Organista primero de la Santa Iglesia Catedral de Tuy, el que lo era de esta ciudad, don Benigno Borrón Castro. Nuestra enhorabuena*⁴⁷. Después del éxito obtenido en los ejercicios de Tuy, Borrón regresó a Ciudad Rodrigo probablemente para arreglar asuntos pendientes y preparar la mudanza definitiva a la ciudad gallega⁴⁸ y permaneció en Miróbriga hasta enero de 1915, cuando partió para incorporarse a su nuevo destino⁴⁹. Desde allí regresó en alguna ocasión a Ciudad Rodrigo, donde seguramente tenía familiares y amigos⁵⁰. Finalmente, Benigno Borrón falleció en Tuy el 7 de junio de 1934, como indica *La Gaceta de Madrid*, que proporciona otros datos como su fecha de nacimiento el 12 de febrero de 1870⁵¹.

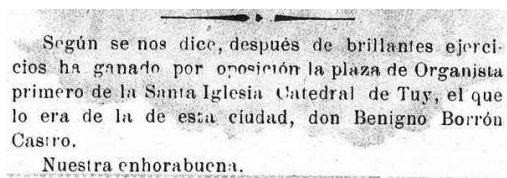


Figura 7. Noticia de *La Iberia* sobre el éxito de Borrón en las oposiciones de Tuy.

4.2. CÁNDIDO LEDESMA SANTOS (1884-1953)

Por la partida de bautismo incluida en el expediente de la oposición que ganó en Ciudad Rodrigo, sabemos que Cándido Ledesma nació el 30 de diciembre de 1884 y fue bautizado el 2 de enero de 1885. Sus padres eran Ventura Ledesma Fuentes y Amalia Santos García, sus abuelos paternos Román Ledesma Molina y Juana Fuentes Velasco y los maternos Juan Santos Prada y Nicasia García, todos ellos mirobrigenses⁵². Ventura Ledesma era hermano del eminente músico mirobrigense Dámaso Ledesma, tío del organista que ahora nos ocupa.

⁴⁶ *Han salido para Tuy don Benigno Borrón...* *La Iberia*, 12/9/1914, p. 3.

⁴⁷ *La Iberia*, 19/9/1914.

⁴⁸ *Han regresado de Tuy: don Benigno Borrón (...).* *La Iberia*, 27/9/1914, p. 3.

⁴⁹ *Avante*, 9/1/1915, p. 5.

⁵⁰ *Hemos tenido el gusto de saludar al Presbítero don Benigno Borrón, beneficiado organista que fue de esta S. I. Catedral, el que parará unos días en esta ciudad.* *La Iberia*, 14/10/1916, p. 3.

⁵¹ *Gaceta de Madrid*, núm. 220 de 1935. Boletín Ordinario, p. 1257.

⁵² *Expediente de oposición y posesión del beneficio de organista en esta catedral al coadjutor de San Cristóbal Cándido Ledesma Santos, vacante por promoción de Benigno Borrón de Castro a la de Tuy.* 1915. ACCR 56.7.

La prensa nos informa habitualmente de la trayectoria religiosa de Ledesma, que fue ordenado subdiácono a los veinticuatro años, el 19 de diciembre de 1908⁵³. Apenas seis meses después, se convirtió en diácono⁵⁴ y en diciembre de 1909 en presbítero⁵⁵. En agosto de 1910 fue nombrado coadjutor de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Lumbrales⁵⁶. En este destino encontramos ya a Cándido Ledesma dirigiendo o interpretando música, como en junio de 1911 al frente del orfeón de la Juventud Antoniana de aquella villa, que cantó *la preciosa misa de Dumont*; con este motivo *El Salmantino* se refería a nuestro músico como *digno émulo de su tío, el célebre Dámaso Ledesma*⁵⁷. En Lumbrales, Ledesma no se limitaba a su labor pastoral y a dirigir música religiosa, pues en octubre de 1911 también intervino como director de escena de una pieza cómica titulada *Una broma* y de la zarzuela *Morirse a tiempo*, como señalaba *El Salmantino*, felicitando a todos los intérpretes y a su director de escena⁵⁸. Cándido Ledesma fue un activo colaborador de la Sociedad Antoniana, que organizaba veladas donde se representaban zarzuelas y otras actuaciones, como veíamos más arriba. En junio de 1912 se representó con éxito la obra de este género titulada *Un crimen misterioso*⁵⁹. Las noticias de estos actos culturales en Lumbrales son frecuentes mientras Cándido Ledesma permaneció en la localidad.

En mayo de 1914, la prensa gallega daba noticia de que habían comenzado los ejercicios de oposición al beneficio de organista, que estaba vacante en la catedral de Tuy, y a ellos se presentó Cándido Ledesma en competición con Jesús Fernández de Pineda, de Vitoria⁶⁰. No volvemos a encontrar noticias de esta oposición, que evidentemente no ganó Ledesma, ni probablemente Fernández de Pineda, pues pocos meses después obtuvo Borrón la que probablemente sería esta misma plaza, como veíamos en el apartado anterior.

Cándido Ledesma aparece pocos meses después destinado a la Iglesia de San Cristóbal de Ciudad Rodrigo⁶¹ y opositando enseguida a la plaza de organista de la catedral, que había dejado vacante Borrón⁶². Sus competidores en la oposición fueron José María Corpas Valero, organista de la Parroquia de Fuenteguinaldo, y Ángel Posadas Nava, que había desempeñado durante

⁵³ *La Iberia*, 19/12/1908, p. 3.

⁵⁴ *El Lábaro*, 8/6/1909, p. 2.

⁵⁵ *La Iberia*, 18/12/1909, p. 3.

⁵⁶ *El Salmantino*, 1/8/1910, p. 2.

⁵⁷ *El Salmantino*, 7/6/1911, p. 1.

⁵⁸ *El Salmantino*, 31/10/1911, p. 2.

⁵⁹ *La Ciudad*, 15/6/1912, p. 3.

⁶⁰ *El Eco de Santiago*, 1/5/1914, p. 2.

⁶¹ *La Iberia*, 10/10/1914, p. 3.

⁶² *Expediente de oposición* ACCR 56.7.

varios años la plaza de segundo organista de la catedral mirobrigense. En su condición de presbítero, Cándido Ledesma cumplía el principal requisito del vigente Concordato de 1851 y también poseía los conocimientos técnicos exigidos en un primer organista catedralicio.

Los ejercicios de esta prueba comenzaron el 1 de marzo de 1915 y fueron juzgados por Dionisio Sánchez, Javier Arregui y Bernardo García-Bernalt, segundo organista de la catedral de Salamanca y alumno predilecto de Dámaso Ledesma. Acabados los exámenes, los jueces señalaron la superioridad de Cándido Ledesma, que en el primer ejercicio *se mueve con habilidad y con gusto*, demostraba plenos conocimientos de música y canto gregoriano y *revela disposiciones poco comunes para el órgano*. Tomó posesión del puesto el 19 de abril de aquel año 1915⁶³, de lo que dieron cuenta los periódicos locales y provinciales, entre ellos *AC*, *Avante*, *El Adelanto* o *La Iberia*. Como se demuestra en los párrafos siguientes, y era habitual entre los organistas por la escasez de medios, Cándido Ledesma desempeñó también las tareas de maestro de capilla, dirigiendo en numerosas ocasiones a la capilla musical catedralicia.

Además de sus obligaciones ordinarias, el organista mirobrigense intervino activamente en la vida musical de la región, formando parte de tribunales de oposiciones a las plazas de maestros y maestras de las Escuelas Normales, que entonces convocaba la Universidad de Salamanca. En estos tribunales aparecen músicos muy conocidos de la provincia, como Dámaso Ledesma, tío de Cándido, Hilario Goyenechea, profesor de la salmantina Escuela de San Eloy, Marcelino Villalba, Bernardo García-Bernalt y José Artero, respectivamente maestro de capilla, segundo organista y prefecto de música de la Catedral de Salamanca, junto con Jesús Pinedo, segundo organista en Ciudad Rodrigo, que veces figuraba en los tribunales como “competente”⁶⁴.

Aunque Cándido Ledesma permaneció en Ciudad Rodrigo hasta el final de su vida, se desplazó frecuentemente fuera de la localidad. Le vemos a menudo acudiendo y regresando de los Baños de Retortillo y de Puerto Seguro⁶⁵ o de ciudades costeras en el norte de España, como en diciembre de 1919, cuando volvía a su ciudad natal procedente de La Coruña, Vigo y

⁶³ A esta información, contenida en el citado expediente, hace referencia Pilar Magadán en 2004, citando este documento cuya signatura ha cambiado, entonces era ACCR 27.4 y actualmente es 56.7. MAGADÁN CHAO, Pilar: “Don Cándido Ledesma Santos y el archivo musical de la catedral de Ciudad Rodrigo”. *Carnaval*, 2004, pp. 367-372.

⁶⁴ Tenemos un ejemplo de estos nombramientos en *Suplemento a la Escuela Moderna*, 23/12/1916, p. 10.

⁶⁵ En uno de los numerosos ejemplos leemos: *Han salido para Puerto Seguro don Cándido Ledesma, organista de la S. I. Catedral y don Romualdo Sánchez (...). Miróbriga*, 12/7/1925, p. 3.

*otras poblaciones de Galicia y Asturias*⁶⁶. No sabemos si en aquellos viajes tuvo contactos con las catedrales de las ciudades visitadas y si pudo o no intercambiar obras musicales con sus maestros.

Con la estabilidad que le garantizaba su puesto de organista en la catedral, Cándido Ledesma fue una figura esencial en la práctica totalidad de los acontecimientos locales, como fueron las veladas en el seminario, donde también fue profesor. Uno de los primeros ejemplos fue la dedicada al obispo Manuel María Vidal y Boullón, celebrada el 31 de diciembre de 1915, donde actuaron profesores y alumnos con discursos, lecturas, poesía e interpretaciones musicales y Cándido Ledesma interpretó un vals para piano a cuatro manos con el alumno del seminario Javier Arregui⁶⁷. El obispo solía presidir estas veladas, y allí estuvo en julio de 1920, como nos señalaba *La Iberia*. En aquella ocasión *Don Cándido Ledesma ejecutó con gran maestría la fantasía sobre La Sonámbula, siendo más meritorio su trabajo por tratarse de un piano en pésimas condiciones*; en esta actuación le acompañó el violinista Juan Morales, siendo ambos muy aplaudidos por su *irreprochable ejecución*⁶⁸.

En aquellas veladas, Ledesma acompañaba también al piano a cantantes, y así lo hizo a finales de octubre de 1927 en el Seminario Conciliar, *con motivo de la fiesta de la Realeza de S. M. D. Cristo Nuestro Señor*; allí Ledesma interpretó la romanza *Primavera del alma*, de Amadeo Vives acompañando a Eugenio Sánchez y posteriormente al profesor Saturnino Moro en la plegaria de Álvarez *Dios te salve, María*. En el mismo acontecimiento se interpretó el *Himno al Sagrado Corazón* de Dámaso Ledesma, también para canto y piano, seguramente con la contribución del sobrino de su autor⁶⁹.

Tío y sobrino intervinieron conjuntamente en numerosas actividades. Por ejemplo, en los solemnes funerales que se celebraron en diciembre de 1927 por el fallecimiento del obispo de la diócesis, donde el pueblo mirobrigense llenó la catedral y *la capilla de música, reforzada con diversos elementos y acompañada al órgano por el maestro don Dámaso, ejecutó la misa de Requiem de Alfonso, bajo la inteligente batuta de don Cándido Ledesma*⁷⁰. Para solemnizar la entonces próxima visita a Ciudad Rodrigo del Rey Alfonso XIII, a finales de abril de 1928 se juntaron las capillas de música de la catedral y el seminario, con *otros elementos musicales* y, bajo la dirección de Cándido Ledesma, comenzaron a ensayar el solemne *Te Deum* que se cantaría el día

⁶⁶ *El Adelanto*, 27/12/1919, p. 2.

⁶⁷ *Avante*, 31/12/1915, p. 5.

⁶⁸ *La Iberia*, 10/7/1910, p. 3 y *El Adelanto*, 8/7/1920, p. 4.

⁶⁹ "Velada literario musical". *Miróbriga*, 30/10/1927, p. 3.

⁷⁰ *Miróbriga*, 11/12/1927, p. 3.

de la llegada de tan ilustre visitante⁷¹. El rey llegó acompañado de su hija la Infanta Beatriz y del General Primo de Rivera y el *Te Deum* escogido fue del compositor italiano Perosi, cuya música era un ejemplo de las directrices del *Motu proprio* de Pío X⁷². Esta visita tuvo lugar solo unos días antes del fallecimiento de Dámaso Ledesma, el 13 de junio de 1928, que fue cubierto ampliamente por la prensa local y provincial⁷³.

Lógicamente, Cándido Ledesma intervino musicalmente en los homenajes que se dispusieron en el Teatro Nuevo, en honor de la figura de su tío. El primero tuvo lugar el 12 de noviembre del mencionado año, al que también contribuyeron el músico mayor del Batallón de Antequera, Francisco Sánchez Curto y la profesora de piano Lucía Ortega, a los que se sumaron músicos de Salamanca, como el maestro García-Bernalt y una de sus hijas. El programa incluía canciones populares de las que transcribió el maestro, fragmentos de una zarzuela inédita y el *Himno de Ciudad Rodrigo*, ambas obras del mismo Dámaso Ledesma⁷⁴.

Con el resto de los músicos de la localidad, Cándido Ledesma celebraba cada año la festividad de su patrona, Santa Cecilia y, como en otras ocasiones, lo hacía dirigiendo conjuntamente a la práctica totalidad de los músicos mirobrigenses. Así, en noviembre de 1945, se honró a la santa con una gran fiesta en la que intervinieron las capillas musicales de la catedral y del seminario, junto con componentes de la Banda de Educación y Descanso, que dirigía un maestro de apellido La Cal, y alumnos de Lucía Ortega Soler, entonces profesora del conservatorio. De la dirección se encargaron Cándido Ledesma y Saturnino Moro, profesores del seminario y después de la misa, se cantó el *Himno a Santa Cecilia* del organista del Monasterio de Guadalupe fray Víctor Sellauren⁷⁵. Según algunas referencias, Saturnino Moro, además de ser profesor del seminario, desempeñaba el magisterio de capilla de esta institución⁷⁶.

Igual que ocurría con Benigno Borrón, la labor de Cándido Ledesma no se limitaba a Ciudad Rodrigo, pues acudía a celebraciones en localidades

⁷¹ *El Adelanto*, 28/4/1928, p. 6.

⁷² *El Adelanto*, 26/5/1928, p. 15.

⁷³ En un número anterior de esta misma revista, dedicamos un trabajo al organista y compositor Dámaso Ledesma Hernández. MONTERO GARCÍA, Josefa: "Dámaso Ledesma, un músico entre catedrales". *Estudios mirobrigenses* V, 2018, pp. 191-217.

⁷⁴ VEGAS ARRANZ, Santiago: "Homenaje al maestro Ledesma" y "Programa del homenaje al maestro Ledesma". *El Adelanto*, 2/11/1928, p. 7 y 6/11/1928, p. 2.

⁷⁵ *El Adelanto*, 28/11/1945, p. 2.

⁷⁶ Con motivo de la fiesta de la Asunción de la Virgen, la misa fue cantada por lo coros de la Catedral y Seminario, bajo la dirección del organista don Cándido Ledesma y el maestro de capilla, don Saturnino Moro. *El Adelanto*, 18/8/1946, p. 4.

cercanas como La Fuente de San Esteban, donde acompañó al armonio a un coro de *bellísimas jóvenes Hijas de María*, dirigidas por el coadjutor Alfonso Martín, en una fiesta que se celebró con motivo de la restauración de la iglesia y de la bendición de una imagen nueva de la Virgen del Carmen⁷⁷. También se desplazó en numerosas ocasiones con la capilla de música de la catedral, a la que dirigió por ejemplo en Tenebrón, durante la fiesta de San Ceferino el 30 de agosto de 1925; allí se cantó la *Misa de Pío X*, que dirigió Cándido Ledesma desde el armonio de su propiedad, que había llevado consigo a este efecto⁷⁸.

Observamos también que Cándido Ledesma era un maestro versátil, pues *con el fin de atender al creciente número de alumnos de la clase de dibujo* del seminario, se ofreció a impartir esta enseñanza con Saturnino Moro, quien hemos visto más arriba que dirigía la capilla del seminario⁷⁹. Sobre la labor compositora de Ledesma, apenas hemos encontrado datos y entre las pocas referencias obtenidas, citamos una de 1973, sobre ochenta y cinco peregrinos mirobrigenses, que habían viajado a Zaragoza para visitar a la Virgen del Pilar, y al entrar en aquella basílica habían entonado *un himno compuesto hace 33 años por el organista Cándido Ledesma con motivo de otra peregrinación semejante pero de mayor amplitud*⁸⁰.

5. CONCLUSIONES

Por distintos motivos, la circulación de música y músicos fue habitual entre los templos españoles a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Las obras viajaron, ya fuera en el equipaje de los músicos que se desplazaron por motivos profesionales o personales, o por otros medios, como intercambios postales. De esta forma, es frecuente encontrar en una catedral música procedente de otros templos, que perteneció a sus archivos o a algunos de sus músicos a nivel particular. En todos los casos se trata de piezas de autores que alcanzaron cierta relevancia a nivel local o nacional y por ello se copiaron y distribuyeron.

En el caso particular de las catedrales de Ciudad Rodrigo y Tuy, este estudio nos sugiere la posible trayectoria de unas obras, que evidentemente

⁷⁷ *El Adelanto*, 21/12/1921, p. 3.

⁷⁸ *Miróbriga*, 30/8/1925, p. 3 y *El Adelanto*, 2/9/1925, p. 2.

⁷⁹ *Miróbriga*, 30/11/1924, p. 2.

⁸⁰ *Aragón exprés*, 22/8/1973, p. 5.

llegaron a Tuy procedentes de Miróbriga o, incluso más indirectamente de Salamanca, y actualmente se conservan en aquella catedral gallega.

Las piezas presentes en los archivos de ambas catedrales subrayan la reconocida relevancia del maestro Manuel Doyagüe, cuya música traspasó incluso nuestras fronteras, y la influencia que ejerció sobre los miembros de la familia Bastida. Además, las obras que hemos repasado atestiguan el importante papel musical de la mencionada familia en Ciudad Rodrigo durante el siglo XIX. Aunque este corpus musical o una parte del mismo, podrían haber llegado a Tuy por otros medios, los anteriores argumentos justifican por sí mismos la presencia de esta música en la ciudad gallega, donde seguramente sonó en varias ocasiones bajo la batuta de Benigno Borrón, a pesar de que el *Motu proprio* de Pío X llevaba vigente alrededor de una década.

Hubo dos organistas de Ciudad Rodrigo que viajaron a Tuy por motivos profesionales: Benigno Borrón de Castro, que trabajó en ambos templos y Cándido Ledesma Santos, que opositó en la ciudad gallega, aunque no obtuvo la plaza. La trayectoria vital del primero es especialmente compatible con el traslado de música de un templo al otro, algo corroborado por la presencia de su sello en una obra de Doyagüe. En ambos casos, son frecuentes las reseñas de sus viajes y es muy probable que Ledesma visitase Tuy en alguno de los que realizó por Galicia, al menos en vida de Benigno Borrón, con quien seguramente mantuvo el contacto y a quien pudo también suministrar alguna pieza musical.

Las trayectorias de Borrón y Ledesma muestran un cierto paralelismo, como organistas que fueron de la Catedral de Ciudad Rodrigo y protagonistas activos de la vida musical de la ciudad y comarca. El repaso que hemos realizado, aunque no ha sido exhaustivo, parece revelar una mayor presencia de Cándido Ledesma en los actos culturales de la ciudad y otras localidades de la diócesis, donde interpretó también música profana.



ÍNDICE

<i>Saluda del alcalde</i>	9-10
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	
<i>Presentación</i>	11-13
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
SECCIÓN ESTUDIOS	
<i>Nuevos monumentos megalíticos en la comarca mirobrigense</i>	17-42
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>Nuevas aportaciones al estudio de la repoblación y señorialización medieval en las comarcas del alto Coa y Robledo mirobrigense a propósito del análisis de dos documentos inéditos (1261-1269)</i>	43-61
FRANCISCO JAVIER MORALES PAÑO	
<i>Monedas de frontera: las acuñaciones salmantinas y mirobrigenses en tiempos de Enrique II (1366-1379). Certezas e hipótesis</i>	63-77
EDUARDO FUENTES GANZO	
<i>Los Garcí López de Chaves: de orígenes inciertos al marquesado (siglos XIII al XVII) [y II]</i>	79-95
ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ	
<i>Imperiales y comuneros, el emperador Carlos y Ciudad Rodrigo</i>	97-118
TOMÁS DOMÍNGUEZ CID	
<i>El Bodón, una villa de señorío del conde de Benavente en la Tierra de Ciudad Rodrigo</i>	119-152
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Un documento revelador: El repartimiento de 1640</i>	153-170
PILAR HUERGA CRIADO	
<i>Reparación de puertas, murallas y cuarteles de Ciudad Rodrigo y otras obras en la ciudad (1714-1746)</i>	171-201
RAMÓN MARTÍN RODRIGO	
<i>Casimiro Jacobo Muñoz Matilla, un rodericense en los albores del Partido Socialista</i>	203-232
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	
<i>El compendio escolar de higiene para niñas de Dolores Barberá, maestra de Ciudad Rodrigo (1897)</i>	233-249
JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ Y ÁLVARO HERNÁNDEZ RIVERO	
<i>Masonería y pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (I)</i>	251-288
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>O Douro por Salamanca e o seu porto flúvio-marítimo interior e internacional de Vega de Terrón</i>	289-305
CARLOS D'ABREU Y EMILIO RIVAS CALVO	
<i>De Ciudad Rodrigo a Tuy: circulación de música y músicos eclesiásticos</i>	307-325
JOSEFA MONTERO GARCÍA	
SECCIÓN VARIA	
<i>Título de la Duenya de Arriba (Ituero de Azaba)</i>	329-336
PABLO AJENJO-LÓPEZ	
<i>Nuevas aportaciones auríferas y arqueológicas en el área Pinalejo-Tenebrilla (El Maíllo, Salamanca)</i>	337-346
JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ MARCHENA, VÍCTOR INGELMO OLLERO, JUAN GÓMEZ BARREIRO, SANTOS BARRIOS SÁNCHEZ, KELVIN DOS SANTOS ALVES, JOSÉ LUIS FRANCISCO, JOSÉ MANUEL COMPAÑA PRIETO	
<i>Nuevos datos arqueológicos y auríferos de las labores mineras romanas de "las Cuevas de Terralba" en la sierra de Camaces (Ciudad Rodrigo, Salamanca)</i>	347-358
VÍCTOR INGELMO OLLERO, JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ MARCHENA, JUAN GÓMEZ BARREIRO, SANTOS BARRIOS SÁNCHEZ, KELVIN DOS SANTOS ALVES, JOSÉ LUIS FRANCISCO, JOSÉ MANUEL COMPAÑA PRIETO, YOLANDA SÁNCHEZ SÁNCHEZ	
<i>Un posible campamento militar romano en Valdecarras (Ciudad Rodrigo, Salamanca)</i>	359-366
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>Loa de la Asunción de Nuestra Señora. La Alberca (Salamanca). Informe por la declaración BIC</i>	367-382
JOSÉ LUIS PUERTO	
MEMORIA DE ACTIVIDADES 2021	383-398
RECENSIONES	401-414
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES	415-418
PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	419-425

PATROCINAN



Centro de Estudios Mirobrigenses

Excmo.
Ayuntamiento de
Ciudad RodrigoDiputación
de SalamancaCultura Ediciones
www.lasalina.es/cultura